

**PROPUESTA DE INSTRUMENTO:
IDENTIFICACION Y SISTEMATIZACIÓN
DE EXPERIENCIAS PEDAGOGICAS ALTERNATIVAS**

ETAPA 1 VISIBILIZACIÓN	Ficha de registro o descripción.
	Ficha de análisis.
	Narrativa
ETAPA 2 PROFUNDIZACIÓN	Diario de campo
	Historia de vida o de la práctica.
	Entrevista a los actores EPA.

FICHA DE DESCRIPCIÓN O DE REGISTRO EPA

ASPECTOS GENERALES

Nombre de la institución educativa: Institución Educativa Paz y Esperanza en comisión tutor PTAFI3.0 en la Institución educativa Tierra Seca

Nombre de la experiencia:

“Escuela de Circo Social Rural: pedagogía en contextos de paz”

Articulación con Centros de Interés, resignificación del tiempo escolar y formación integral: “Circo-Palabra por la Paz”

“Circo en la escuela y escuela de circo: transformación de paradigmas educativos a través de la técnica, la fantasía, la magia y la luz de la esperanza.”

Tema, área, nivel o modalidad educativa:

La *Escuela de Circo Social Rural* surge como una apuesta pedagógica inspirada en la educación popular y en la pedagogía de la esperanza de Paulo Freire, donde el aprendizaje parte de la experiencia, la emoción y el diálogo con la realidad del territorio. Este proyecto resignifica la escuela como un espacio de creación, participación y transformación social, integrando el arte circense como lenguaje educativo que despierta la curiosidad, la imaginación y la reflexión crítica. El aula se convierte en carpa, y la escuela, en un escenario vivo donde el saber se construye colectivamente desde la práctica y el encuentro humano. El circo social es aquí una herramienta para el desarrollo integral: promueve la expresión corporal, la comunicación y el pensamiento crítico a través del juego, la acrobacia y la narración. En su práctica interdisciplinar, conecta las áreas del conocimiento —matemáticas, lenguaje, ciencias, ética y educación física— con la vida cotidiana y el arte, fortaleciendo competencias ciudadanas y habilidades socioemocionales. Esta integración refuerza valores como el respeto, la cooperación y la resolución pacífica de conflictos, pilares fundamentales de la formación CRESE y de una educación para la convivencia.

“Circo-Palabra por la Paz” es, así, un proceso formativo que combina arte, educación y transformación social. Desde la ruralidad de Fortul, Arauca, esta experiencia ha demostrado que el arte puede ser camino de inclusión, esperanza y empoderamiento. El circo se vuelve un acto pedagógico liberador: una pedagogía del color, del cuerpo y de la palabra, donde cada estudiante encuentra en el juego una manera de aprender y transformar su mundo. Es una escuela que educa desde la alegría, donde la magia del circo se convierte en puente

hacia una paz posible y cotidiana.

Responsables de la experiencia:

John Mauricio León Fonseca

Población participante (características):

La experiencia “Escuela de Circo Social Rural” tuvo su origen en la Institución Educativa Paz y Esperanza, ubicada en la zona rural del municipio de Fortul, Arauca. Allí, a través del arte circense, se configuró un espacio de aprendizaje colectivo inspirado en la educación popular y el circo social, donde niñas, niños y adolescentes —de entre 5 y 18 años— encontraron una forma distinta de aprender, expresarse y convivir. Desde esta primera etapa, el circo se convirtió en un lenguaje pedagógico que integró cuerpo, palabra y emoción, fortaleciendo la autoestima, la cooperación y el pensamiento crítico en contextos rurales marcados por la vulnerabilidad social.

Durante el año 2024, esta semilla pedagógica floreció en la Institución Educativa Tierra Seca, articulándose como un Centro de Interés dentro del Programa PTAFI 3.0 del Ministerio de Educación Nacional. Bajo el nombre “Circo-Palabra por la Paz”, el proyecto vinculó las áreas de conocimiento, la educación CRESE y la resignificación del tiempo escolar, promoviendo aprendizajes y la participación activa de estudiantes, docentes, familias y comunidad. Desde allí, el circo se transformó en una pedagogía de la esperanza —como lo plantearía Paulo Freire— que impulsa el desarrollo integral, el sentido crítico y la cultura de paz.

Gracias a la proyección y gestión institucional, la experiencia trascendió las fronteras escolares e incidió en la cabecera municipal de Fortul. En articulación con el Ministerio de Cultura, surgió la iniciativa “Semilleros de Circo por la Vida y la Paz”, que abrió espacios de formación artística y acompañamiento psicosocial para niños, jóvenes y mujeres de la comunidad. Estos procesos, desarrollados en alianza con la Casa de la Cultura, la Biblioteca Pública, la Casa de la Mujer, el Coliseo de Juventudes y el Hogar Infantil Retoñitos, consolidaron una red cultural comunitaria orientada a la construcción de paz y la promoción de los derechos culturales.

Así, la Escuela de Circo Social Rural se consolida como una experiencia territorial de transformación educativa y social, donde el arte, la palabra y el cuerpo se encuentran para construir comunidad, fortalecer identidades y sembrar esperanza en el corazón del territorio araucano.

Fecha de inicio de la experiencia:

La Escuela de Circo Social Rural inició en enero de 2021 en la Institución Educativa Paz y Esperanza (Fortul, Arauca), como una apuesta de educación popular y circo social que integró el arte, el cuerpo y la palabra para fortalecer la convivencia, la creatividad y los procesos enseñanza aprendizaje. Nacida en la sede El Edén y consolidada luego en Sitio Nuevo, esta propuesta unió técnicas de circo, teatro y narración con los contenidos académicos, promoviendo el trabajo colaborativo y la construcción de paz desde la escuela rural.

En 2024, la experiencia se expandió a la Institución Educativa Tierra Seca, articulándose al Programa PTAFI 3.0 del Ministerio de Educación Nacional como el Centro de Interés “Circo-

<p>Palabra por la Paz”. Desde allí, se vinculó al Plan de Formación Integral (PFI) y la Educación CRESE, fortaleciendo la resignificación del tiempo escolar mediante talleres de lectura, pódcast, teatro y ferias del libro.</p> <p>Para 2025, la iniciativa trasciende la escuela y alcanza la cabecera municipal de Fortul a través de los “Semilleros de Circo por la Vida y la Paz”, apoyados por el Ministerio de Cultura. Estos espacios involucran a niños, jóvenes y mujeres en procesos artísticos, psicosociales y comunitarios, consolidando una pedagogía del arte y la esperanza que siembra capacidades instaladas y transforma el territorio desde la escuela.</p>	
Departamento: Arauca	Municipio: Fortul
Dirección:	
Correo electrónico: marketcircoelemento@gmail.com	Teléfono(s) 3209890909
Vinculación con entidades estatales, departamentales, municipales, grupos, redes, movimientos sociales (descripción):	
ASPECTOS DE CONTENIDO	
<p><i>Descripción (aproximadamente 10 renglones):</i></p> <p>La Escuela de Circo Social Rural es una iniciativa educativa desarrollada en la zona rural de Fortul, Arauca, que busca transformar la convivencia escolar y fortalecer la formación integral a través del arte circense. Mediante técnicas de malabarismo, acrobacia y teatro, el proyecto vincula los aprendizajes escolares con la creatividad, la expresión y el juego, promoviendo una educación más humana y participativa.</p> <p>Esta propuesta interdisciplinaria integra áreas como matemáticas, lenguaje, ciencias naturales, educación física y sociales, fortaleciendo competencias académicas, socioemocionales y ciudadanas. Su implementación ha generado un impacto positivo en la comunidad educativa, mejorando la autoestima, la convivencia y el sentido de pertenencia de los estudiantes, consolidando al circo como una pedagogía de la esperanza y la paz en el territorio rural</p>	
<p><i>Propósitos:</i></p> <p>El propósito principal de la Escuela de Circo Social Rural es empoderar a los estudiantes como protagonistas de su aprendizaje, fortaleciendo la convivencia escolar, la expresión creativa y el sentido de comunidad. La experiencia busca desarrollar competencias académicas, socioemocionales y ciudadanas mediante metodologías activas que integran el arte, el cuerpo y la palabra como lenguajes pedagógicos.</p> <p>Fundamentada en las pedagogías críticas y constructivistas, especialmente en la educación popular y el enfoque del circo social, la propuesta promueve el aprendizaje inmercivo a través de la acción, el descubrimiento y la cooperación. Su fin último es formar sujetos capaces de transformar su entorno desde la esperanza, la creatividad y la paz, consolidando una escuela rural incluyente, viva y participativa.</p>	
<i>Fundamentos pedagógicos:</i>	Los fundamentos pedagógicos de la Escuela de Circo Social Rural se sustentan en la educación integral, la pedagogía crítica y el aprendizaje activo, principios que orientan la formación de sujetos autónomos, creativos

	<p>y solidarios. Inspirada en la educación popular latinoamericana, esta propuesta reconoce la escuela como un espacio de encuentro, diálogo y transformación social, donde cada estudiante aporta desde su historia, su cultura y su territorio.</p> <p>El arte circense se asume como una herramienta pedagógica que potencia el desarrollo de habilidades socioemocionales, pensamiento crítico y expresión corporal y simbólica. A través del juego, la cooperación y la creación colectiva, se promueve el trabajo colaborativo y el aprendizaje inmercivo, fortaleciendo la autoestima y el sentido de pertenencia al grupo.</p>
<i>Fundamentos didácticos:</i>	<p>En cuanto a los fundamentos didácticos, la Escuela de Circo Social Rural se orienta bajo un enfoque de Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP), en el que los estudiantes aprenden haciendo y construyen conocimiento a partir de la experiencia, la acción y la reflexión colectiva. El circo se convierte en el eje articulador entre la teoría y la práctica, permitiendo que los saberes académicos se resignifiquen a través del arte, el cuerpo y la emoción.</p> <p>La didáctica circense fomenta la experimentación, el juego creativo y la resolución colaborativa de desafíos, integrando competencias de diferentes áreas del conocimiento: lenguaje, matemáticas, ciencias, educación física, arte y convivencia. De este modo, cada acto circense se transforma en una situación de aprendizaje creativo, donde el error, el equilibrio y la perseverancia son parte del proceso formativo.</p>
<i>Estado actual:</i>	<p>Actualmente, la Escuela de Circo Social Rural ha consolidado su metodología pedagógica y comunitaria, logrando una participación activa de estudiantes de primaria y secundaria en la Institución Educativa Tierra Seca y manteniendo su vínculo con la Institución Educativa Paz y Esperanza, donde nació la experiencia. Su integración al Programa PTAFI 3.0 ha permitido fortalecer la resignificación del tiempo escolar, la formación integral y la articulación curricular a través de los Centros de Interés y la Educación CRESE.</p> <p>La iniciativa ha sido reconocida por su carácter innovador al combinar arte, educación y comunidad en un mismo proceso formativo. Con el apoyo de directivos, docentes, familias, líderes locales y alianzas interinstitucionales, el proyecto ha ampliado su alcance, llegando también a la cabecera municipal de Fortul mediante los Semilleros de Circo por la Vida y la Paz impulsados por el Ministerio de Cultura.</p> <p>Hoy, la Escuela de Circo Social Rural se consolida como una estrategia educativa sostenible y transformadora, con capacidades instaladas en la comunidad educativa, impacto visible en la convivencia escolar y una proyección clara hacia 2026, como parte del proceso de armonización pedagógica del Momento III del PTAFI 3.0.</p>
<i>Perspectivas</i>	<p>A futuro, se espera que la Escuela de Circo Social Rural continúe su proceso de expansión y consolidación, proyectándose como un modelo pedagógico replicable en otras instituciones rurales del municipio de Fortul</p>

	<p>y de la región del Arauca. La meta es fortalecer su articulación con el Programa PTAFI 3.0 y con las estrategias de Educación para la Paz y la Convivencia (CRESE), promoviendo una escuela más humana, creativa y transformadora.</p> <p>Asimismo, se busca garantizar la sostenibilidad del proyecto a través de la formación de docentes y líderes comunitarios en metodologías artísticas y pedagógicas, de manera que el circo social se mantenga como un espacio permanente de aprendizaje, inclusión y bienestar.</p> <p>Con su enfoque en la educación integral, el arte y la comunidad, la Escuela de Circo Social Rural proyecta un horizonte esperanzador: seguir construyendo territorios de paz donde los niños, niñas y jóvenes aprendan a soñar, crear y convivir desde la alegría y la solidaridad.</p>
<i>Obstáculos:</i>	<p>A pesar de los avances alcanzados, la Escuela de Circo Social Rural enfrenta diversos desafíos estructurales y pedagógicos propios del contexto rural. Entre ellos, se destaca la limitada disponibilidad de recursos materiales y logísticos, así como la necesidad de fortalecer el apoyo institucional sostenido para garantizar la continuidad de los procesos artísticos y pedagógicos.</p> <p>Otro reto fundamental es la formación continua del cuerpo docente, especialmente en metodologías activas, educación artística y enfoques de educación popular. La rotación del personal y las múltiples responsabilidades de los docentes rurales dificultan, en ocasiones, la apropiación plena de las estrategias del programa.</p> <p>No obstante, el compromiso del equipo dinamizador, la rectoría y la comunidad educativa ha permitido mantener viva la propuesta, afrontando los obstáculos con creatividad, cooperación y sentido de propósito. Estos desafíos, más que límites, se han convertido en oportunidades de aprendizaje y mejora institucional, reafirmando la convicción de que el arte y la educación pueden transformar los territorios desde la esperanza.</p>

FICHA DE ANALISIS EPA

¿Cómo asume la relación conocimiento – sujeto-pedagogía?

En la Escuela de Circo Social Rural, la relación entre conocimiento, sujeto y pedagogía se concibe como un proceso dialógico, creativo y transformador, propio de la educación popular. El conocimiento no se transmite de manera vertical, sino que se construye colectivamente a partir de las experiencias, saberes previos y contextos de vida de los estudiantes. Cada participante aporta su mirada del mundo, enriqueciendo el aprendizaje con la diversidad cultural, rural y comunitaria.

El sujeto se reconoce como protagonista activo de su proceso formativo, capaz de explorar, imaginar y crear desde su cuerpo y su historia. El arte circense se convierte en mediador pedagógico que articula el pensamiento con la acción, permitiendo aprender haciendo, sintiendo y reflexionando.

La pedagogía se orienta hacia el desarrollo integral, potenciando tanto las habilidades académicas como las socioemocionales, éticas y ciudadanas. Se promueven ambientes de

aprendizaje basados en el respeto, la cooperación y la libertad creativa, donde el error se valora como oportunidad de mejora y la práctica se convierte en reflexión.

De esta manera, la relación conocimiento–sujeto–pedagogía en el circo social trasciende la enseñanza tradicional para convertirse en un acto educativo liberador, que fortalece la identidad, la convivencia y el pensamiento crítico en la comunidad educativa rural.

¿Qué tipo de contenidos o conocimientos aborda?

La Escuela de Circo Social Rural aborda contenidos interdisciplinarios que integran el arte, la ciencia y la vida cotidiana, articulando los saberes escolares con los aprendizajes del territorio. A través del arte circense —malabares, acrobacias, equilibrio, expresión corporal y teatro— se desarrollan habilidades cognitivas y creativas, promoviendo la comprensión de conceptos matemáticos, lingüísticos, físicos y sociales de manera lúdica y significativa.

La propuesta también incorpora contenidos formativos en competencias socioemocionales y ciudadanas, como la empatía, la autorregulación, el trabajo colaborativo, la resolución pacífica de conflictos y la comunicación asertiva, coherentes con los ejes de la Educación CRESE y el Plan de Formación Integral (PFI).

Estos contenidos se contextualizan según las realidades rurales de los estudiantes, vinculando el aprendizaje con sus experiencias familiares, comunitarias y culturales. Así, el conocimiento se convierte en una herramienta para entender, transformar y cuidar el entorno, fortaleciendo valores de identidad, convivencia y pertenencia a la comunidad educativa y al territorio.

¿Cómo reconoce y contextualiza a los sujetos?

La Escuela de Circo Social Rural reconoce y contextualiza a los sujetos desde una mirada humanista, inclusiva y territorial, que entiende al estudiante como un ser integral, portador de saberes, emociones y experiencias significativas. Este enfoque pedagógico se basa en la educación popular y la pedagogía del reconocimiento, donde cada niño, niña y joven es valorado por su historia, su cultura y su forma particular de habitar el mundo.

A través de la observación y el diálogo constante, se identifican las realidades sociales, culturales y económicas del contexto rural de Fortul, Arauca, permitiendo adaptar las estrategias pedagógicas a los intereses, necesidades y ritmos de aprendizaje de los estudiantes. El arte circense se convierte en un lenguaje común para expresar emociones, fortalecer la identidad y resignificar las experiencias personales y colectivas.

De este modo, la escuela se transforma en un espacio abierto, participativo y sensible, donde cada sujeto encuentra reconocimiento y sentido. Se promueve la escucha activa, la participación protagónica y la cooperación, creando comunidades de aprendizaje donde el respeto, la confianza y la solidaridad son la base del proceso educativo.

¿Qué rol le asigna al estudiante y al maestro(a)?

En la Escuela de Circo Social Rural – Paz y Esperanza, tanto el estudiante como el maestro asumen un papel activo dentro del proceso educativo, construyendo juntos una relación

horizontal basada en el diálogo, la confianza y la cooperación.

El estudiante se reconoce como protagonista de su aprendizaje, un sujeto creativo que aprende haciendo, explorando y compartiendo. A través de las prácticas circenses y artísticas, desarrolla su autonomía, pensamiento crítico y capacidad expresiva, convirtiéndose en un agente transformador de su entorno. Su voz tiene un lugar central en la planeación, ejecución y evaluación de las actividades, fortaleciendo su sentido de pertenencia y responsabilidad.

El maestro, por su parte, asume el rol de mediador, facilitador y acompañante del proceso formativo. Más que transmitir contenidos, guía la experiencia, crea condiciones para el descubrimiento y estimula la reflexión colectiva. Desde la pedagogía del acompañamiento y la educación popular, el docente también se reconoce como aprendiz, dispuesto a construir saberes junto con sus estudiantes, desde la escucha, la empatía y la acción compartida.

¿Cuáles son las experiencias relevantes de los diferentes participantes de la EPA?

Inmersivo creativo

Las experiencias vividas en la Escuela de Circo Social Rural reflejan procesos inmersivos de aprendizaje, transformación y fortalecimiento comunitario. Para los estudiantes, el circo se ha convertido en un espacio de exploración y libertad donde desarrollan habilidades artísticas, comunicativas y socioemocionales. A través de prácticas como los malabares, la acrobacia, el equilibrio y el teatro, los niños, niñas y jóvenes han fortalecido su autoconfianza, disciplina y sentido de cooperación, aprendiendo a convivir y resolver conflictos desde la empatía y el respeto.

Para los docentes, la experiencia ha significado un cambio profundo en su rol pedagógico, al incorporar metodologías activas como el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP), la educación experiencial y el acompañamiento situado. Esta transformación ha favorecido la construcción de ambientes de aprendizaje más dinámicos, participativos y centrados en el estudiante, donde el arte se convierte en mediador del conocimiento y del vínculo humano.

Asimismo, para las familias y la comunidad, el proyecto ha abierto espacios de diálogo, participación y orgullo colectivo, al ver en la escuela un lugar de esperanza y expresión cultural. Las presentaciones, ferias y encuentros artísticos se han transformado en escenarios de encuentro entre generaciones, fortaleciendo el tejido social y la identidad rural.

¿Cómo se comprende la evaluación en el proceso de construcción de la EPA?

La evaluación en la Escuela de Circo Social Rural se comprende como un proceso formativo, reflexivo y participativo, orientado al desarrollo integral de los estudiantes y al fortalecimiento de la práctica pedagógica. Más que una medición de resultados, se asume como una herramienta de acompañamiento y mejora continua, que permite reconocer los avances, desafíos y aprendizajes tanto individuales como colectivos.

Desde este enfoque, la evaluación se integra en las actividades circenses y artísticas como una experiencia viva, donde se valora el proceso de aprendizaje, la expresión creativa, la

colaboración y las habilidades socioemocionales desarrolladas. Se promueven estrategias como la autoevaluación, la coevaluación y la evaluación entre pares, que fortalecen la autorreflexión, la autonomía y la corresponsabilidad del estudiante en su proceso formativo.

A su vez, esta práctica evaluativa se contextualiza en las realidades rurales y comunitarias de Fortul, reconociendo los diferentes ritmos, intereses y estilos de aprendizaje. Así, la evaluación se convierte en una acción pedagógica emancipadora, coherente con los principios del PTAFI 3.0 y la Educación CRESE, que impulsa la equidad, la inclusión y el empoderamiento de los sujetos en su propio proceso educativo.

¿Favorece el diálogo y la experiencia democrática?

Sí. La Escuela de Circo Social Rural favorece de manera profunda el diálogo, la participación y la experiencia democrática dentro del proceso educativo. Desde su enfoque pedagógico inspirado en la educación popular y en los principios del PTAFI 3.0, promueve espacios donde todas las voces tienen valor, y el aprendizaje se construye de forma colectiva, respetuosa y horizontal.

El arte circense actúa como un mediador pedagógico que exige comunicación constante, cooperación y confianza mutua. Las actividades, como los malabares, las acrobacias o el teatro, requieren coordinación y corresponsabilidad, generando dinámicas de diálogo permanente y toma de decisiones compartida. De este modo, los estudiantes aprenden a escuchar, expresar y debatir, fortaleciendo la empatía y la resolución pacífica de conflictos.

Las metodologías activas, especialmente el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP), impulsan la autonomía y la deliberación colectiva, permitiendo que los estudiantes asuman un rol protagónico en la planeación, ejecución y evaluación de sus aprendizajes. Este proceso construye ciudadanía desde la práctica, formando sujetos críticos capaces de convivir, crear y transformar su entorno con responsabilidad y sentido ético.

Así, la Escuela de Circo Social Rural consolida una cultura democrática del aprendizaje, donde el diálogo se convierte en herramienta de construcción social y el aula se transforma en un espacio de encuentro, escucha y esperanza compartida.

Realice un breve análisis (aproximadamente 10 renglones) ¿Por qué es alternativa y/o en qué se diferencia de lo “significativo”?

La Escuela de Circo Social Rural se constituye como una alternativa educativa porque transforma las prácticas tradicionales de enseñanza al situar el arte, la experiencia y la comunidad como ejes centrales del aprendizaje. A diferencia de los modelos convencionales centrados en la transmisión unidireccional del conocimiento, esta propuesta promueve una pedagogía activa, dialógica y vivencial, donde los estudiantes aprenden haciendo, sintiendo y creando colectivamente.

Si bien la educación significativa busca conectar saberes previos con nuevos aprendizajes, la Escuela de Circo Social amplía este horizonte al integrar el circo como lenguaje pedagógico que despierta la imaginación, el cuerpo y la emoción como medios legítimos para aprender. Esta metodología convierte el aprendizaje en una experiencia estética y social que impulsa la autonomía, la cooperación y el pensamiento crítico.

Así, el circo social no solo hace que el aprendizaje sea significativo, sino también emancipador, porque permite a los estudiantes reconocerse como sujetos capaces de transformar su entorno y construir paz desde la escuela y la comunidad.